

**Reseña de Moisés GARDUÑO, Jaime Alberto ISLA LOPE y María de Lourdes SIERRA KOBEL (coords.) (2018): *Temas contemporáneos de Medio Oriente. Ensayos en honor a Luis Mesa Delmonte*. Ciudad de México, Ediciones La Biblioteca.**

Alejandro Rico Freeman  
 Universidad Autónoma de Madrid  
[alejandro.ricof@uam.es](mailto:alejandro.ricof@uam.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-1233-4564>

**Para citar este artículo:** Alejandro RICO FREEMAN (2020), Reseña de Moisés GARDUÑO, Jaime Alberto ISLA LOPE y María de Lourdes SIERRA KOBEL (coords.) (2018): *Temas contemporáneos de Medio Oriente. Ensayos en honor a Luis Mesa Delmonte*, Ciudad de México : Ediciones La Biblioteca en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 28, pp. 230-232.

Luis Mesa Delmonte fue, es y será una de las grandes mentes analíticas en México en cuanto a la región del Oriente Medio. Profesor en el Colegio de México durante dos décadas, se le debe considerar como uno de los pioneros en los estudios de Asia y África en Latinoamérica. Investigador comprometido y docente por vocación, desafortunadamente acabó su trayectoria en 2018. Ante tan gran pérdida, compañeros de profesión de México, España y Norteamérica le dedican el presente libro a raíz de la Segunda Conferencia Internacional México-Palestina celebrada en 2017.

Sin lugar a duda, se trata de una obra tremendamente pertinente en los tiempos que corren, que de manera sintética y agradable dan al lector una información fundamental para entender los distintos escenarios nacionales y las dinámicas regionales e internacionales en juego. Seguramente el Dr. Luis Mesa Delmonte estaría encantado y muy agradecido por esta obra, de análisis excelentes y que reúne a autores de procedencias tan diversas.

La obra comienza con un estudio introductorio a cargo de Hamid Dabashi, en el que se anima a plantear la emancipación de la región desde la misma perspectiva geográfica. Así, cuestiona el término Medio Oriente por el marcado eurocentrismo que desprende y propone sustituir esta terminología por un concepto geográfico más neutral que sería el de Asia Occidental. Seguidamente, y configurándose como una especie de marco contextual general para el resto de los artículos de la obra, Moisés Garduño García nos presenta algunas claves y reflexiones sobre las revueltas populares de 2011. Entre ellas destaca la consideración del autor por la cual no se debería ver a las revueltas populares como fracasos por sí mismos, sino como una nueva forma de

movilización y participación política de una población arrinconada entre la represión institucional y el intervencionismo extranjero. Así mismo, propone un análisis de las protestas a partir de cuatro marcadores novedosos: el papel de las emociones, nuevas formas de organización, el uso de las nuevas tecnologías y la influencia de nuevas fuerzas sociales en la región.

Como primer estudio de caso, Marcela Álvarez Pérez nos lleva a Irán y la relación de política, participación ciudadana y nuevas tecnologías. La autora nos muestra como se puede explicar la gran penetración de las redes sociales en la sociedad iraní por la juventud dominante de esta sociedad, por un lado; y por la falta de libertad de expresión en los medios de participación tradicionales, por otro. Este fenómeno incluso ha forzado a los políticos, tanto reformistas como conservadores, a entrar en el juego de hacer campaña mediante Internet, lo cual es la muestra más clara de la relevancia del fenómeno que nos propone la autora.

En los dos siguientes artículos, se hace un análisis de la situación de los dos países que a partir de las revueltas populares acabaron en un recrudecimiento de la violencia y una ulterior guerra civil: Siria y Yemen. En cuanto al primero, Ignacio Álvarez-Ossorio nos presenta la situación en base a dos claves fundamentales. Primeramente, como el aumento de la represión institucional y la resistencia civil supusieron el comienzo de una guerra civil y como esta fue progresivamente evolucionando hacia un conflicto regional e incluso internacional con la entrada de fuerzas extranjeras. En segundo lugar, el secuestro por parte de islamistas y salafistas a la que fue sometida la revolución, principalmente encabezada por movimientos civiles y de toda índole política. En cuanto a Yemen, Jaime Alberto Isla Lope hace un análisis detallado de las causas que llevaron a dicho país a la catastrófica situación en la que se encuentra en la actualidad o, según su propia definición, el conflicto “cenicienta”, debido a la escasa cobertura mediática. Como bien reitera el autor, dichas causas son múltiples y entre ellas se pueden enumerar las de índole económica -severa escasez de agua, conflictos por la tierra, preponderancia de la economía informal, inexistencia de seguridades sociales-, política -debilitamiento de la presidencia de Saleh y la retirada del apoyo internacional a su régimen- y sociológicas -entre las que destacan la todavía presente importancia del tribalismo, el sectarismo y el regionalismo, encarnado este último en la incesante rivalidad norte-sur-.

El siguiente capítulo es dedicado a Egipto y a las reconfiguraciones del poder tras la Primavera Árabe. Francisco Daniel Abundis Mejía y Rubén Alfonso Peña Carmona nos muestran como las revueltas en dicho país venían de largo debido a la progresiva toma del poder por parte de una élite civil encabezada por Gamal Mubarak, hijo del dictador, en detrimento de la élite militar. Este cambio político supuso un proceso de liberalización económica caracterizada por la incesante privatización de empresas públicas, de las que los principales beneficiados eran la mencionada élite civil. Así, consideran que el voto islamista que dio la victoria a los Hermanos Musulmanes tras las revueltas debe entenderse como un voto “castigo” a la situación política y como una muestra de la voluntad de cambio en la sociedad. No obstante, la importancia estratégica de este país era y es demasiado importante como para dejarle experimentar con un gobierno tan imprevisible para los intereses occidentales, por lo que con el golpe militar de Abdel fatah al-Sisi se ha vuelto a una situación muy parecida a la del régimen de Mubarak.

En el caso de Turquía, Lucia Cirianni Salazar nos presenta un artículo tremendamente novedoso e interesante basado en un acercamiento teórico al contexto político turco mediante la idea del “espectro” en el pensamiento de Jacques Derrida, cuestionando la concepción del tiempo lineal y los conflictos conceptuales generados por la reconstrucción oficialista del pasado y las reacciones civiles de sus opositores. Su marco temporal comienza con las protestas de Gezi en 2013 y acaba con el intento de golpe de Estado de 2016. En ambos eventos la autora considera muy presente la figura del “espectro” al suponer la materialización política de los conflictos generados por las

diferentes memorias y reconstrucciones del pasado. En el caso de las protestas de Gezi, el espectro sería el legado otomano y su correlación con la sociedad actual, mientras que en 2016 están muy presentes los 4 golpes que marcaron y dieron cierta continuidad a la historia de Turquía en el siglo XX.

Acercándonos ya al final de la obra, Juan Carlos Castillo Quiñones nos acerca a las tensiones geopolíticas en el Kurdistán sirio e iraquí. El autor establece las revueltas de 2011 como un cambio de ciclo, pasando de una polarización unilateral a una situación de conflicto multilateral y multifacética. Esta situación estaría relacionada con el auge de actores no estatales, ya sean intra o transnacionales, y con el encaje de dichos movimientos en los intereses y estrategias de las fuerzas estatales en la región. Así, se muestra en este artículo de forma clara y concisa las tensiones en el mismo seno del Kurdistán, según este sea sirio o iraquí. En el primer caso, las fuerzas internas han optado por seguir el modelo del confederalismo democrático de Öcalan, aliándose con el PKK; en el caso iraquí, la hegemónica posición del clan Barzani ha apostado fuertemente por la construcción estatal. Dichas posiciones chocan entre sí y generan una serie de alianzas y enemistades entrecruzadas en la que felizmente entran todos los actores de la región.

Como colofón a esta brillante colección de análisis, Miguel Ángel Maya Gómez hace una aproximación necesaria en torno a la lógica detrás del apoyo aparentemente incondicional de Rusia al régimen de Bashar al-Assad. El autor deja claro que esta relación, que tiene una gran base histórica y ha sido continuada casi ininterrumpidamente desde la llegada al poder de Hafez al-Assad, debe entenderse por parte de Rusia como una defensa de sus intereses en Siria y en la región. Rusia pretende volver a proponerse como una potencia fidedigna en el Oriente Medio y para ello le es imprescindible contar con la base naval Tartus, en Latakia, la cual es su única salida al Mediterráneo. Además, son para Rusia importantes el comercio de armas que su aliado sirio supone y las importantes inversiones de empresas rusas en el sector energético sirio.

En definitiva, como podrá constatar el lector, la obra aquí reseñada da una visión global de la región de Oriente Medio. Con análisis sintéticos, pero fuertemente analíticos, se nos acerca una realidad siempre tan compleja de comprender. Se podría decir que la presente obra es una de las mejores opciones para introducirse en análisis más profundos y concretos de Oriente Medio tras el impasse que supusieron las revueltas populares de 2011.